



Capítulo 1288

Encontrémonos de Nuevo en los Cielos Superiores

Después de besar a Tian Kai, Tan Songyun murmuró: "Después de que esto termine, me iré de este lugar".

"¿A dónde irás?" le preguntó Tian Kai.

"Voy a recorrer el camino de una cultivadora y unirme a una secta".

—¿En serio? Ser cultivadora no es tan fácil como la mayoría de los mortales cree, ¿sabes? Es un camino lleno de sangre y cadáveres.

"Soy consciente, pero eso no me impedirá perseguir lo que amo, lo que deseo".

De repente, Tan Songyun se levantó y tiró de él hacia la cama fría.

"¿Estás segura?" le preguntó Tian Kai.

Como artista privada, Tan Songyun había recibido ofertas inmensas de sus clientes, con la esperanza de conseguir su cuerpo, ya que era una interacción común entre quienes se desempeñaban en su profesión. A pesar de la atractiva cantidad de dinero, que podría permitirle vivir una vida de lujo, las rechazó todas y mantuvo su cuerpo puro.

"Estoy segura." Tan Songyun asintió tímidamente.

Esa noche, Tan Songyun le entregó su inocencia a Tian Kai, y no pararon hasta la mañana siguiente, cuando alguien llamó a su puerta. «Hada Tan, ¿estás despierta? Tu cliente ya está aquí».

"¡Enseguida voy!", respondió Tan Songyun rápidamente. Sin embargo, no tenía intención de asistir a esa cita.

"¿Cuándo te irás de aquí?", le preguntó Tian Kai, mientras se levantaba de la cama para vestirse.

"Ahora mismo", dijo ella tomándolo por sorpresa.

"¿Qué? ¿Ahora mismo? ¿Y tu trabajo?"

"Voy a renunciar, y lo haré sin avisarles, ya que el propietario seguramente no estará dispuesto a dejarme renunciar", declaró Tan Songyun.



Después de todo, ella era el sustento del establecimiento: su empleada más exitosa y con mayores ingresos. Sin ella, sus ingresos se reducirían al menos a la mitad. Dado su valor, el dueño del establecimiento jamás permitiría que se marchara tan abruptamente.

"¿Y adónde irás después de escaparte de aquí? ¿Directa a la secta más cercana? Es demasiado repentino. ¿Acaso lo estás pensando bien?" Tian Kai no pudo evitar expresar su preocupación.

No sé adónde iré, pero tengo suficiente dinero como para no preocuparme por esas cosas por ahora. Aún no he decidido a qué secta unirme, pero me uniré a una antes de quedarme sin dinero.

Tian Kai se frotó los ojos y suspiró: "¿Estás realmente segura de que quieres hacer esto?"

Ella lo miró con rostro decidido y asintió: "No me repetiré. Quiero quedarme a tu lado y estoy dispuesta a hacer cualquier cosa para hacer realidad ese sueño".

Tan Songyun se dio cuenta de que tal vez estaba moviéndose un poco rápido, especialmente porque apenas conocía a Tian Kai, pero también sabía lo que sentía su corazón por él y lo que deseaba.

Al ver cuán firme parecía Tan Songyun, Tian Kai mostró una sonrisa derrotada en su rostro: "En ese caso, ¿por qué no te quedas conmigo un rato?"

"¿Eh?" Los ojos de Tan Songyun se abrieron de par en par, aparentemente sorprendida por su inesperada oferta.

"Después de todo, nuestras lecciones aún no han terminado, y como te unirás a una secta, he decidido enseñarte un poco más de lo que había planeado".

Después de una breve pausa sin respuesta, preguntó: "¿No quieres...?"

Tan Songyun salió de su estupor y respondió: "¡Sí! ¡Por favor, déjame quedarme contigo!"

"Entonces deberías empezar a empacar", dijo con una sonrisa.

Tan Songyun no tenía mucho equipaje. De hecho, aparte de su cítara, algo de ropa y dinero, no tenía nada más.

Varios minutos después, estaba lista para partir.



"Está bien, estoy lista", declaró Tan Songyun.

Tian Kai asintió y caminó hacia la ventana, abriéndola.

"Cuando estés lista", le dijo.

"¿Salimos por la ventana?"

"A menos que planees disfrazarte, no veo cómo podrás escabullirte por la puerta principal. No te preocupes, no te dejaré caer."

Tan Songyun asintió y caminó hacia él.

Cuando estuvo lo suficientemente cerca, Tian Kai la abrazó por la cintura y saltó por la ventana.

"¡¿Qué—?!"

Tan Songyun estaba tan sorprendida que olvidó cómo gritar, pero enseguida se dio cuenta de que no se estaban cayendo. En cambio, se elevaban cada vez más hacia el cielo.

—¡¿E-estamos volando?! ¡¿E-eras un Cultivador Inmortal todo este tiempo?! —exclamó.

"No tienes que ser inmortal para volar", se rió Tian Kai.

Algún tiempo después, Tian Kai descendió por un río, ubicado dentro de una cordillera, y había un humilde edificio construido al lado del río.

"No esperaba llegar un lugar como este... ¿De verdad vives aquí?"
Tan Songyun miró a su alrededor con cara de asombro.

Viajo mucho, así que suelo tener mi propia casa. ¿No te gusta?

¡Sí, me gusta! Me encanta el ambiente aquí. Es muy tranquilo y silencioso.

Así comenzó la nueva vida de Tan Songyun con Tian Kai. Durante el día, practicaban música juntos y, por la noche, se expresaban su amor.

De vuelta en el establecimiento, del que Tan Songyun se había escapado, cundió el pánico al descubrir que su mejor artista había desaparecido sin dejar rastro, y sus clientes se sumieron en la depresión. Naturalmente, intentaron buscarla, pero sus esfuerzos fueron en vano.



El tiempo pasó en un abrir y cerrar de ojos, y antes de que se dieran cuenta, Tan Songyun había permanecido con Tian Kai durante casi un año.

Durante este tiempo, le enseñó algunas técnicas de cultivo de la cítara, incluso ayudándola en su cultivo. Tan Songyun no lo sabía en ese momento, pero Tian Kai le había enseñado técnicas extremadamente poderosas y valiosas, que harían que incluso quienes estaban en los cielos superiores sintieran envidia.

Luego, justo cuando había pasado un año, para desconcierto de Tan Songyun, Tian Kai desapareció repentinamente, sin dejar rastro, dejando atrás solo una nota y algunos recursos.

Disculpa la repentina desaparición, pero surgió un imprevisto y tuve que irme. Lamentablemente, no podré regresar por un tiempo. Te espero en los cielos superiores, Songyun.

A pesar de dejarla sola tan abruptamente, Tan Songyun no sintió enojo hacia Tian Kai, ya que había anticipado que este día eventualmente llegaría, incluso se sintió agradecida de haber logrado quedarse con él por tanto tiempo.

"Sí... volvamos a encontrarnos en los cielos superiores... mi amado..." murmuró Tan Songyun, mientras presionaba la nota contra su corazón palpitante.